



Ángel Rama
La querrela de realidad y realismo. Ensayos sobre literatura chilena
 Edición, presentación y notas de Hugo Herrera Pardo
 Santiago de Chile
 Mímesis
 2018
 284 páginas

PALABRAS CLAVE: ÁNGEL RAMA- LITERATURA CHILENA – CRÍTICA LITERARIA – REALISMO

KEYWORDS: ÁNGEL RAMA- CHILEAN LITERATURE - LITERARY CRITICISM – REALISM

Ángel Rama ante la literatura chilena: crítica, archivo y utopía

Facundo Gómez¹

Esta última compilación de textos de Ángel Rama se enlaza con varios esfuerzos críticos que repiensean su legado intelectual e indagan en los intersticios de sus aportes más relevantes. En años recientes, autores como José Eduardo González (2017), Javier García Liendo (2017) y Romina Pistacchio (2018) han analizado la obra del autor uruguayo desde distintas perspectivas, en sintonía con los desafíos del pensamiento crítico actual. El libro de Hugo Herrera Pardo guarda mayor afinidad con estos intentos que con la inaugural tarea de recuperación del discurso de Rama que desarrolla desde hace tiempo Pablo Rocca, responsable de una indispensable antología (2006) y de dos epistolarios sobre el autor y otros colegas latinoamericanos (Rama, Ribeiro y Ribeiro, 2015; Candido y Rama, 2016).

Esta discreta constelación de autores y títulos resalta las particularidades, confluencias, disensos y también los mayores aciertos de *La querrela de realidad y realismo* respecto a las obras anteriores. En principio, cabe señalar que Herrera Pardo elige recortar un corpus limitado de textos de Ángel Rama dedicados a la literatura y cultura chilena. Son cuarenta y dos artículos, reseñas, panoramas, entrevistas y

¹ Facundo Gómez es Doctor en Literatura por la Universidad de Buenos Aires. Recientemente ha defendido con éxito su tesis de doctorado sobre la praxis intelectual de Ángel Rama y las transformaciones de la crítica latinoamericana en las décadas de 1960 y 1970. Dicta clases de Teoría Literaria en institutos terciarios de la Provincia de Buenos Aires. Mail de contacto: gomezefacundo@gmail.com.

ensayos publicados desde 1954 hasta 1981. La investigación de archivo es destacable: salvo uno, los demás documentos se mantenían inéditos en formato libro y dispersos en periódicos y revistas de Uruguay y Venezuela. Como lo demuestra la *Cronología y bibliografía de Ángel Rama*, preparada por Álvaro Barros-Lémez y Carina Blixen, el trabajo del autor uruguayo es monumental en términos cuantitativos –e imprescindible por lo cualitativo– y gran parte de sus elaboraciones espera todavía nuevos abordajes que iluminen desplazamientos, reformulaciones y aspectos poco explorados. Herrera Pardo da un paso significativo en este sentido, rescatando artículos críticos casi desconocidos para los expertos y recuperando una faceta apenas vislumbrada de su trayectoria: su trabajo como crítico teatral.

Sin embargo, el valor del libro no está dado solo por esta labor de exhumación de documentos. *La querrela de realidad y realismo* es, sobre todo, una operación crítica. Es decir, una deliberada interpelación que toma la obra de Rama como objeto de estudio, pero también como punto de partida para una reflexión más amplia. Así, la obra ensaya una pesquisa de archivo para instalar en el presente el gesto crítico por antonomasia: el cuestionamiento lúcido, creativo y exigente. El volumen opera en distintos tiempos, abarca diversos espacios y enlaza múltiples prácticas intelectuales para constituir una especie de libro-objeto, un artefacto conceptual que desde su propia hechura estética recoge, reformula, produce y lanza una serie de hipótesis, interrogantes y enjuiciamientos.

La noción de libro-objeto empuja a examinar la materialidad de la obra. La cubierta frontal negra y las letras blancas que imitan el estilo de la escritura mecanográfica instalan un formato distintivo que reaparece varias veces en el volumen. El lomo y las solapas revelan uno de los principales juegos intertextuales de la obra: sobre papel ilustración se reproduce un artículo del mítico semanario *Marcha*, se insertan los datos del compilador y se presenta tanto la casa editorial como los próximos títulos proyectados. En la primera solapa, Mímesis, la editorial chilena a cargo de la publicación del libro, se expresa de manera programática contra las políticas académicas del referato y la indexación, colaborando desde los bordes con una discusión que atraviesa el volumen.

En el cuerpo del texto proliferan las remisiones, los recuadros, las ilustraciones y las superposiciones. Cada artículo de Rama está encabezado por el logo de la publicación en la que fue editado originalmente y cuenta con notas al pie que permiten reconstruir su sentido y contexto de producción. El prólogo presenta una fuente distinta al resto del volumen y notas aclaratorias en los márgenes de la página; una de ellas tiene orientación vertical, lo que obliga a torcer la mirada o el libro en la lectura. Los artículos de prensa están publicados en dos columnas, imitando el formato de los semanarios. Entre ellos se incluyen también caricaturas originales y sugestivos avisos publicitarios de la época

La apertura del volumen a cargo de Hugo Herrera Pardo se titula “Otra vez la utopía, otra vez... (en el invierno de nuestro desconsuelo neoliberal)”, un juego de palabras formulado a partir de un ensayo escrito por Ángel Rama hacia 1979 sobre la experiencia del exilio: “Otra vez la utopía, en el invierno de nuestro desconsuelo”. El desplazamiento sugerido por el agregado de términos y signos de puntuación se articula con los juegos temporales rastreados en los paratextos y colocan al anacronismo como el concepto central de todo el proyecto. Bajo la guía del pensamiento de Giorgio Agamben, se explicita que uno de los objetivos principales es recuperar el trabajo de Rama sobre la literatura chilena desde la contemporaneidad como un ejercicio de memoria sobre el pasado nacional y como una aventura de archivo sobre los modos de pensar la realidad. Es decir, a partir de los asedios críticos del intelectual uruguayo a las letras chilenas de la década de 1960 y 1970 es posible entrever una manera alternativa de revisar el devenir de la literatura nacional merced a sus originales coordenadas de enunciación, modos de lectura y programa crítico-ideológico.

Sin embargo, la noción de anacronismo se vuelve aun más trascendental (y polémica) al considerar que las concepciones de la tarea crítica y el rol del intelectual en los países latinoamericanos que atraviesan la praxis del uruguayo suponen una radical puesta en cuestión al *status quo* imperante desde hace décadas en la sociedad chilena. El contrapunto se plantea entre una crítica literaria que se considera parte de la transformación cultural y política de un país y la domesticación que imponen los estandarizados regímenes académicos contemporáneos, en aras de la obsesión cuantitativa. Herrera Pardo identifica esta tensión, la hace proliferar gracias al archivo y los juegos visuales de las tapas, solapas, páginas, tipografías, recuadros, formatos y fuentes del libro y logra constituir su compilación como un logro llamado de atención en pos de un pensamiento crítico que renuncie a ser una mera fábrica de *papers*. La operación se completa con el trabajo sobre la idea de utopía, examinada a través de las reflexiones de Jacques Rancière y Nelly Richards, para volver sobre Rama y reconocer en sus textos un deseo de ajuste entre lo real y lo literario, cuya revisión contemporánea resalta el carácter todavía futuro de su tentativa y se instala como una provocación ante las modalidades de la crítica vigente.

La querrela de realidad y realismo se organiza en cuatro secciones, que agrupan los textos según la temática y que se encuentran antecedidas por textos de presentación a cargo de Herrera Pardo. La primera de ellas se titula “Nueve voces de la narrativa chilena. Reseñas y reseñas” y recoge textos que Rama publica en Montevideo desde fines de la década de 1950 sobre autores chilenos como Marta Brunet, José Santos González Vera, Marta Jara, Alejandro Jodorowsky y Alfonso Alcalde, a los que se suma un ensayo de 1981 sobre José Donoso, quien se convierte

en una figura de interés para el uruguayo desde horas tempranas. De hecho, la comparación entre su artículo acerca de *Coronación* y el texto sobre *El jardín de al lado* sirve como índice de los cambios operados en su pensamiento crítico y también de los drásticos vaivenes de la historia intelectual latinoamericana, que coloca al exilio como urgente tópico de reflexiones. Al introducir la sección, Herrera Pardo destaca con precisión cómo en este restringido corpus de textos se pueden distinguir dos polos entre los cuales oscila la interpretación de Rama: por un lado, una perspectiva estilística tradicional, de corte humanista, preocupada por la unidad estética y lingüística de la obra y los valores universales; por el otro, una modalidad anclada en la semiótica y la antropología, que busca en la materialidad y el lenguaje de la obra elementos polémicos propios de un contexto histórico determinado.

La segunda sección es “Una literatura en ignición. Notas sobre crítica” y aglutina cinco notas publicadas entre 1960 y 1963 en el semanario *Marcha* sobre libros y figuras sustantivas de la crítica literaria chilena. En conjunto, reconstruyen de manera muy clara cómo Ángel Rama fue construyendo en pocos años una sólida agenda crítica latinoamericanista a partir del diálogo constante con sus colegas. La red tendida desde Montevideo involucra pares como Fernando Alegría, Ricardo Latcham, Alone, Raúl Silva Castro, cuyas propuestas, interpretaciones y panoramas analiza a través de reseñas y reportajes. Aunque la cultura chilena es apenas una tesela en aquel mosaico denominado América Latina que por entonces Rama se esfuerza por conocer, unir y consolidar, en las notas reunidas resplandece la voluntad de explorar y religar las diferentes letras nacionales. La crítica del país andino se coloca entonces como una intervención táctica, un movimiento exploratorio trazado al interior del Cono Sur con vistas a involucrar cada vez más regiones, como la caribeña o brasileña.

La siguiente parte del libro se titula “Pablo Neruda, Pablo de Rokha y Violeta Parra. Intervenciones sobre poesía”, un apartado que despierta el interés de cualquier lector latinoamericanista por los nombres involucrados, aunque su brevedad y la centralidad absoluta de la figura del autor de *Canto general* eclipsan pronto la expectativa de leer al crítico volcado hacia la exégesis de la poesía chilena de su tiempo. Las notas dedicadas a Neruda ilustran los periplos de la relación entre ambos escritores, desde las iniciales querellas públicas en Montevideo hasta las semblanzas y balances que Rama escribe sobre el poeta en su exilio venezolano. El texto dedicado a Pablo de Rokha demuestra la atención de Rama por el quehacer lírico chileno y también ratifica una sensibilidad poética fina y moderna, que le permite ir más allá del gran vate nacional y reconocer que la apuesta estética de Rokha es una lección mayúscula para los jóvenes escritores de la década de 1960. La sección incluye también un breve pero entrañable texto del uruguayo sobre *Toda Violeta Parra*, el libro publicado por Ediciones de la Flor sobre la obra de la artista chilena.

Más allá de la celebración de sus trabajos por el alto grado de realización estética obtenido a través de operaciones sobre materiales populares –un gesto que transparenta la epopeya transculturadora de José María Arguedas–, la nota adquiere una sugestiva trascendencia al seno del libro porque Rama analiza la compilación deteniéndose en su composición material: fotos, prólogos, cronología, textos de la autora y de sus comentaristas. El texto funciona como una *mise en abyme* de *La querella de realidad y realismo*: el crítico describe un libro cuya heterogeneidad textual es análoga a la del libro en el que la reseña es incluida. Se constituye así como un movimiento más en el rico juego de remisiones planteado desde la tapa del volumen.

Por último, la sección “La causa del teatro” es un cabal hallazgo de archivo. Tal como lo apunta Herrera Pardo, Ángel Rama ha sido reconocido como crítico literario, profesor y editor, pero su praxis intelectual excede estos campos y también incluye actividades como la gestión bibliotecaria, la traducción, la escritura de ficciones o la dedicación al mundo del teatro. De hecho, desde comienzos de su carrera hasta mediados de la década de 1960, el uruguayo se desempeña como crítico teatral para diferentes medios montevideanos. El libro compila quince notas que Rama escribe para el periódico *Acción* sobre presentaciones de compañías chilenas en Montevideo. La operación implica revisar la cuestión del realismo desde una perspectiva original. El desplazamiento de género y el solapamiento de inquietudes entre las posiciones ante la escena local y el interés por los avances de los artistas chilenos condicionan una escritura y una mirada que se alza por sobre lo nacional y lo literario y que revisa los avances y retrocesos ante el complejo desafío de representación que supone la experiencia teatral.

De esta manera, *La querella de realidad y realismo* se coloca en el actual panorama de investigaciones sobre la literatura y la crítica latinoamericana como un valioso aporte que explota las posibilidades del archivo, que deviene una poderosa caja de herramientas para analizar el discurso crítico de Rama, pero también para interpelar al presente. Gracias al destacado diseño editorial y su sólida estructuración, el libro invita a repensar no solo los proyectos culturales, las condiciones de producción y las prácticas intelectuales involucrados en la praxis del gran crítico uruguayo, sino también en los desafíos de una contemporaneidad mucho más confusa y etérea.

En el prólogo, Herrera Pardo se pregunta qué valor tiene recuperar el legado de Rama hoy, en una coyuntura dominada por la puesta en crisis de la voz intelectual y la caída de los grandes paradigmas ideológicos. La respuesta parece correr por el lado del cuestionamiento, la desconfianza y la incomodidad ante el cinismo del mundo neoliberal. La tarea de Rama recuperada en el volumen demuestra cómo una reseña, una nota, un ensayo de crítica literaria puede indagar el presente, palpar su

contradicción, buscar líneas de fuga. En efecto, la lección del intelectual uruguayo se desprende de esas modalidades de escritura, lectura e intervención: la militancia cultural, la opción por la utopía, la confianza por lo común en disputa. Un puñado de certezas que parece ingenuo al ser enunciado en un medio académico con un restringido público profesional, pero que se transforma en un concreto impulso hacia la transformación cuando las masas desafían al poder en la calle. La agitación y movilización popular de Chile hacia 2019 así lo confirma: no hay proyecto colectivo que no pueda ser reanimado ni desconsolado invierno neoliberal que dure cien años.

Referencias bibliográficas

- Candido, Antonio y Ángel Rama (2016). *Un proyecto latinoamericano. Antonio Candido y Ángel Rama, correspondencia*. Edición e introducción de Pablo Rocca, Montevideo, Estuario.
- García Liendo, Javier (2017). *El intelectual y la cultura de masas. Argumentos latinoamericanos en torno a Ángel Rama y José María Arguedas*, Indiana, Purdue University.
- González, José Eduardo (2017). *Appropriating theory. Ángel Rama's critical work*, Pittsburgh, Pittsburgh University Press.
- Pistacchio, Romina (2018). *La aporía descolonial. Releyendo la tradición crítica de la crítica literaria latinoamericana. Los casos de Antonio Cornejo Polar y Ángel Rama*, Madrid, Iberoamericana.
- Rama, Ángel (2006). *Literatura, cultura y sociedad en América Latina*. Antología, prólogo y selección de Pablo Rocca, Montevideo, Trilce.
- Rama, Ángel, Berta Ribeiro y Darcy Ribeiro (2015). *Diálogos latino-americanos. Correspondência entre Ángel Rama, Berta e Darcy Ribeiro*. Edición e introducción de Haydée Ribeiro Coelho y Pablo Roca, São Paulo, Global Editora.